Este reparto de contenidos, permite una gran flexibilidad a la hora de elegir temas, interrelacionarlos, aglutinar cuestiones o desdoblarlas, etc. Muy útiles para trabajos, individuales o en grupo, son las «Pistas para leer», que acompañan a los documentos más importantes. Son una guía de lectura previa que orienta sobre lo que hay que buscar en cada párrafo que se analiza.

La estructura de la obra es un reflejo de la metodología desarrollada para enseñar la Doctrina Social de la Iglesia. Es *positiva*, pues pone al estudioso en contacto directo con los textos más significativos de los últimos 115 años. Como ellos, está *en diálogo*, a veces polémico, con otras respuestas a los problemas sociales: capitalismos, colectivismos, anarquismos, totalitarismos... Es *histórica* porque la enseñanza de la Iglesia y las opiniones de otras alternativas se dan en un contexto histórico. Finalmente es un libro *de formación* que no intenta dar recetas sino ofrecer pistas para que cada uno reflexione y adopte una postura personal basada en argumentos. Incorpora ya, *avant la lettre*, buena parte de la metodología del Espacio Europeo de Educación Superior, coloquial y brevemente, Bolonia.

Por todo lo anterior, aunque el libro está pensado y dirigido en primera instancia a los alumnos de la Universidad Pontificia Comillas, puede ser muy útil para cualquier intento de responsabilizar a grupos cristianos de su compromiso social y político: o simplemente para madurar personalmente en la propia fe. «La nueva evangelización, de la que el mundo moderno tiene urgente necesidad y sobre la cual he insistido en más de una ocasión, debe incluir entre sus elementos esenciales el anuncio de la doctrina social de la Iglesia» (Centesimus annus, 5). Este libro hace más fácil el acceso a esta «nueva voz para nuestra época», con frecuencia poco conocida y menos practicada, aunque sea elemento esencial del mensaje de la Iglesia. Juan Pablo II le dio una importancia grande, no sólo porque escribió muchos documentos sociales, sino porque concibió a la Doctrina Social desde una perspectiva teológica, aplicándole los conceptos más significativos del lenguaje teológico y relacionándola con la Revelación, la Teología Moral, la evangelización, tal como se recuerda en las p.15-17 de este libro. Benedicto XVI, con menor cantidad de documentos, ha insistido en su importancia y vigencia en Deus caritas est (27), tras hacer un elenco de sus principales documentos. Y con repetidos intervenciones ha aclarado conceptos acerca de la laicidad o el relativismo, recogidas en estas páginas.

Una nueva voz para nuestra época pone a los lectores en contacto directo con lo que la Iglesia ha ido diciendo en cuestiones sociales, económicas, políticas y culturales, con su evolución, sus argumentos y su diálogo con otras alternativas. Y lo hace incorporando lo nuevo que ha ocurrido y aparecido, conservando al mismo tiempo una metodología avalada por la experiencia de varias decenas de años.—Rafael M.ª Sanz de Diego, S.J.

Granados Temes, José Miguel, *La ética esponsal de Juan Pablo II* (Studia Theologica Matritensia, Facultad de Teología de San Dámaso, 2006), 606p., ISBN: 849631815X

El libro contiene la tesis doctoral dirigida por Mons. Carlo Caffarra y defendida por el autor en Roma el 15 de diciembre de 1997 en el *Pontificio Instituto per studi su matrimonio e famiglia* de la *Pontifia Università Lateranense*. El tema abordado son los fundamentos de la ética sexual matrimonial en la doctrina de Juan Pablo II centrándose en los seis ciclos de catequesis impartidas en las audiencias generales de los miércoles en el Vaticano desde el 5 de septiembre de 1979 al 28 de noviembre de 1984. Son como una *Gran Catequesis* del Romano Pontífice sobre el amor humano en el plan divino de la creación y salvación o más exactamente, como afirma el autor, sobre «la redención del cuerpo y la sacramentalidad del matrimonio».

El tono de las catequesis no es autoritativo. Se presenta como una contribución al pensamiento. No se limita a condenar errores, sino que presenta una profundización en los cimientos bíblicos, antropológicos y éticos en el ámbito de la sexualidad. No son explicaciones sencillas ni exhortaciones espirituales, sino profundas e intrincadas reflexiones-meditaciones teológicas. Utilizan neologismos, explicaciones novedosas, notas a pie de página, un abundante aparato crítico (totalmente inusual en el Magisterio), remiten a fuentes no cristianas.

La motivación última de estas enseñanzas parece ser «afrontar los interrogantes que suscita la encíclica *Humanae Vitae* sobre todo en teología». De hecho, para Caffarra, constituyen una interpretación auténtica de la carta encíclica de Pablo VI. Son una respuesta del papa Juan Pablo II a la llamada de la encíclica *Humanae Vitae* a ahondar las razones teológico-filosóficas de su doctrina.

El cuestionamiento de la ética sexual católica y «cierto estancamiento teológico» en las últimas décadas hacían necesaria, afirma el autor, una reflexión profunda sobre el fundamento de la doctrina evangélica sobre el matrimonio.

La respuesta del Papa se encuentra en el ámbito bíblico-teológico pues allí «se encuentran las respuestas a los interrogantes perennes de la conciencia de los hombres y mujeres». Por eso el libro comienza (cap. 1.º, parte 1.ª) analizando el uso de la sagrada escritura en estas catequesis. El estudio avanza abriéndose posteriormente en una serie de «círculos concéntricos» al resto del magisterio del Papa en el tema de la ética sexual general, a la Tradición viva de la iglesia (cap. 2.º, parte 1.ª) y a la reflexión teológica.

La segunda parte comienza analizando el principio de la persona humana como fundamento de la ética de la sexualidad. Las catequesis remiten al principio creacional (ciclo primero), al hombre marcado por el pecado y redimido (ciclo segundo) y a la plenitud escatológica del cuerpo en la resurrección (ciclo tercero). Con esta triple remisión forma el Papa las tablas de un «tríptico» que busca comprender al hombre.

El centro del libro lo constituye un largo capítulo dedicado a las «experiencias humanas originarias» en el ámbito de la sexualidad (cap. 2.º, parte 2.ª) que son analizadas sobre la base de los textos bíblicos. Los textos de la Revelación expresan y corroboran experiencias universales, manifiestan verdades que puede captar todo hombre. El Papa habla de experiencias antropológicas como son la soledad y la comunión y experiencias morales como son la concupiscencia, el pudor y la castidad. Desde estas experiencias originarias puede cada hombre esclarecer el sentido de la sexualidad e integrar la sexualidad descompuesta por el pecado orientando la mirada a Cristo en dos modos de realizar la vocación esponsal, el matrimonio y el celibato (cap. 3.º, parte 2.ª).

Concluye el libro (parte 3.ª) describiendo los elementos configuradores de la teología del cuerpo del Pontífice y sus principales aportaciones. Una amplia bibliografía y un utilísimo índice de conceptos fundamentales coronan este magnífico libro.—
Javier de la Torre Díaz.